



Fernando Rivero

Un montañero de altura

Atreverse a hollar una cima de más de 8.000 metros sólo está a la altura de unos pocos elegidos. Uno de ellos es nuestro compañero el cabo 1º Fernando Rivero, quien, en compañía de José Luis San Vicente, ha intentado alcanzar la cúspide del Shisha Pangma, una impresionante cima situada en el Tibet.

TRAS más de un mes de expedición, y debido al mal tiempo, sus ilusiones de alcanzar cima se vieron frustradas, aunque a juicio de nuestro protagonista la práctica del montañismo no es sólo el tener como meta pisar el pico más alto, sino más bien la adquisición de experiencias que hagan de la aventura un hecho único y diferente en cada una de las ascensiones que se intentan.

Este gijonés de 34 años de edad, amante de la montaña, tiene en su haber un currículum impresionante de ascensiones en países tan dispares como EE.UU. Argentina, Tanzania, Chile, Kenya, Marruecos, etc.; de todos estos lugares sólo guarda recuerdos imborrables, pues en cada uno de ellos ha podido aprender algo, lo que posteriormente le sirve en su trabajo habitual como Jefe del Equipo de Rescate e Intervención de Montaña de la Guardia Civil en Arenas de San Pedro (Ávila).

Con Fernando, este guardia civil aventurero, hemos

mantenido la siguiente entrevista.

Entrevista

Usted es un montañero con una gran experiencia, pero ¿qué le animó a intentar alcanzar la cumbre del Shisha Pangma, y por qué precisamente esta montaña?

Después de haber ascendido grandes montañas, uno siempre se plantea como meta un "ochomil", así que sólo faltó que José Luis me lo propusiera para animarme. Normalmente se empieza por el Shisha Pangma, el Cho Oyu o el Gasembrun II. Finalmente, de las tres nos inclinamos por la primera, por no pasar excesivamente de los ocho mil metros, no tener grandes dificultades técnicas y por placer de conocer algo de Tíbet, una región increíble.

Para hollar una cumbre de más de 8.000 metros como ésta, ¿qué preparación previa llevó a cabo?

No suelo hacer un entrenamiento especial, pero en los niveles técnicos que hago con la Unidad procuro, antes de una expedición, controlar mi estado físico con más detenimiento.

Usted estuvo acompañando durante su aventura por José Luis San Vicente, un montañero civil; mi pregunta es: ¿no se animó ningún otro guardia civil a afrontar este reto, o tal vez su sintonía en la montaña es mejor con José Luis?

La verdad es que ésta era la primera vez que me embarcaba con José Luis en una expedición al extranjero, pero sólo hablando con él unas horas ya sabes que vas a tener una sintonía perfecta, lo cual quedó demostrado durante la aventura. Aparte de eso, José Luis tiene bastantes contactos en montaña con compañeros de la especialidad que me dieron buenas



El Shisha Pangma (Tíbet)



Camión que transportó el material

referencias. Mi deseo hubiera sido que a la expedición hubiera venido también el sargento Vilariño. Con él he compartido mis dos expediciones más interesantes, pero un problema de espalda le impidió venir esta vez. A otros les echó atrás el desembolso económico que supone una empresa de este calibre.

Desde su salida de España, habrá habido momentos con problemas y otros positivos: ¿qué olvidaría de esta aventura y qué guardaría

como recuerdo imborrable en el aspecto positivo?

Siempre hay más momentos buenos que malos, o quizá nos olvidamos de los malos. Lo que sí es cierto es que de los malos, que los hubo, también hemos aprendido. Me olvidaría de los dos días que tuve que convivir con dos estadounidenses a 6.800 metros y del momento en que José Luis tuvo que darse la vuelta, pero tengo innumerables momentos que recuerdo con especial agrado, con los austriacos,

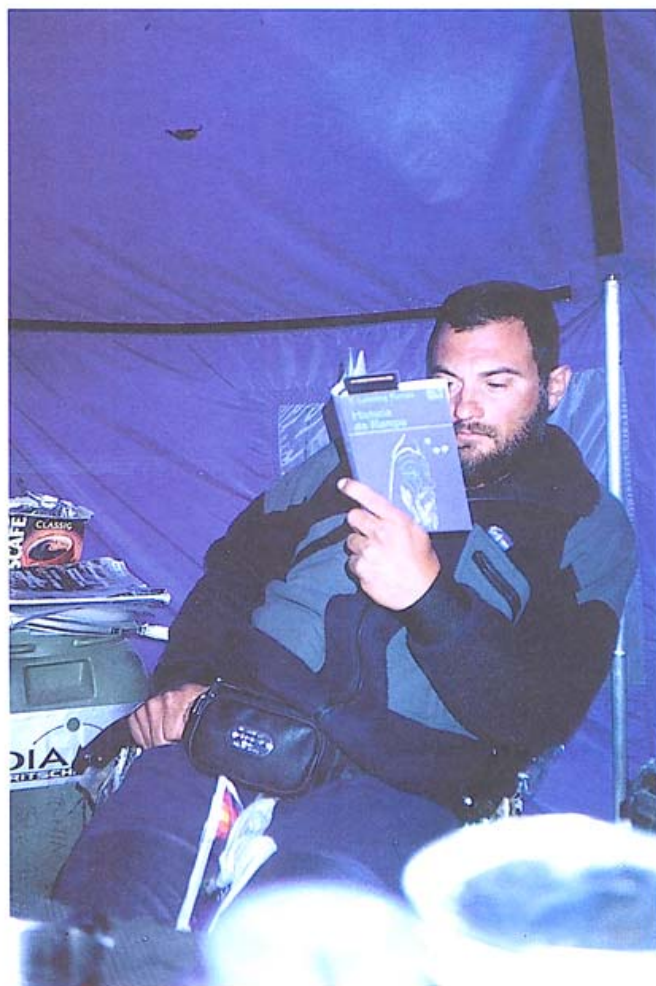
con los yakeros tibetanos, con nuestros cocineros, cruzando el glaciar, etc.

¿Qué tiempo invirtieron en ascender al Shisha Pangma y qué sensación les quedó al tener que renunciar a hollar la cima cuando estaban tan cerca?

En la montaña estuvimos trabajando 28 días, a lo que hay que añadir la aclimatación que se hace en la aproximación, que dura varios días. Fue bastante duro tener que darse la vuelta. En un "ochomil" hay que estar en



Examen médico antes de una expedición



Descanso en un campo base

miento en montaña, y alguno más que descubrimos, hacen que tenga un recuerdo especial de la experiencia. Al fin y al cabo, la montaña es un deporte con unas metas poco definidas. Lo importante no es la cumbre, sino las experiencias vividas. Eso luego es difícil de valorar por el que se queda aquí, que juzga una expedición por el hecho concreto de la cumbre.

Ha comentado antes que algún compañero se ha echado atrás en acompañarles por el desembolso económico que supone una aventura como ésta. ¿Cuánto le ha costado? ¿Han recibido algún tipo de ayuda económica?

Habremos gastado cada uno aproximadamente 1.300.000 pesetas. El desembolso ha sido fuerte por el precio del dólar, pero hemos recibido un apoyo importante de la Diputación General de Aragón, de Ibercaja y del Ayuntamiento de Tarazona (Zaragoza), de donde es natural y vecino José Luis, que ha hecho un esfuerzo muy considerable para conseguir las subvenciones.

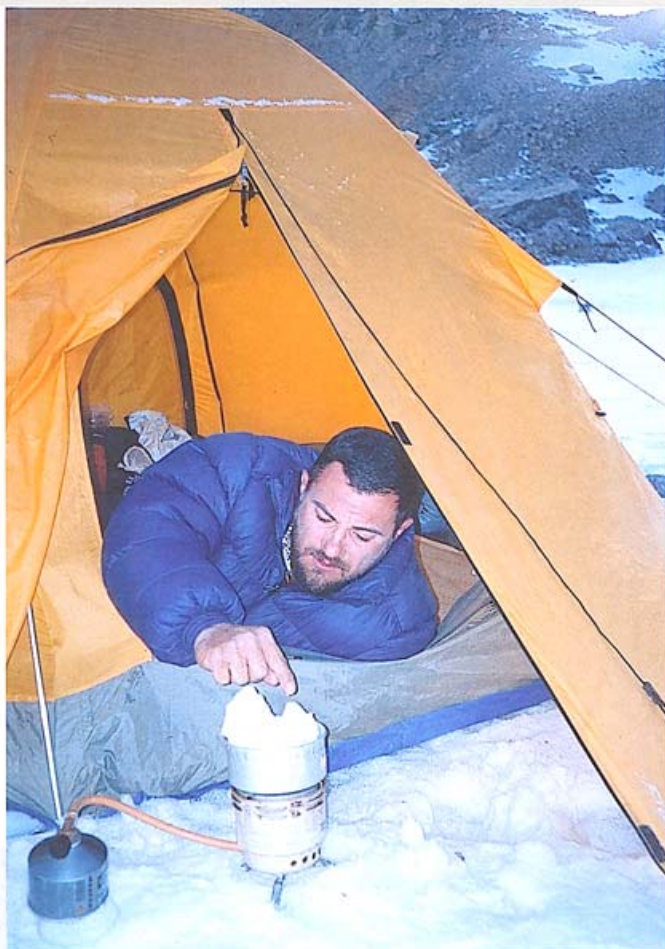
La ascensión de una cumbre de más de 8.000 metros sólo está a la altura de pocos. ¿Se considera una persona con capacidad para afrontar este tipo de retos?

Una de las razones por las que me animé a ir a un "ochomil" era precisamente tener respuesta para esa pregunta. Después de haber dormido dos noches a 6.800 metros de altitud, con mal tiempo, sin problemas con el mal de altura, y encontrándome descansado apenas una hora después de alcanzar esa altitud creo que sí hubiera estado capacitado, pero siempre te queda la incógnita, pues la verdadera "frontera" para el cuerpo humano está a 7.500 metros.

el sitio justo y en el momento oportuno para poder subir a la cumbre. No se puede quedar uno a 7.000 metros esperando que venga el buen tiempo, pues el organismo se desgasta por la altura, así que elegimos mal el día de atacar la cima y nos sorprendió el mal tiempo. Además, el monzón se adelantó este año. La sensación que te queda es la de no haber luchado lo suficiente en la montaña. Te preguntas: si hubieras subido saltándote un campamento, si hubieras esperado otros dos días más...

Esta desilusión ¿le ha quitado las ganas de ascender otras montañas o no afecta para nada a sus ideas futuras en otras metas?

Quedarse sin hacer cima en una gran montaña es muy fácil. Yo he tenido hasta ahora muy buena suerte en mis expediciones y sólo me he tenido que echar atrás en el McKinley antes del Shisha Pangma. Sin embargo, las experiencias vividas en esa montaña de Alaska en la que Vilariño y yo tuvimos que emplear todos nuestros conocimientos de vida y movi-



Una curiosidad: ¿qué es más peligroso, ascender o descender una cumbre?

Considero más peligroso el descenso, pues la mente y el cuerpo van más relajados y por tanto menos atentos a lo que se hace. Por otra parte, el cuerpo a esas altitudes no se recupera con facilidad, y aun bajando uno se encuentra cansado.

Durante su travesía coincidiría con otros grupos de escaladores ¿Qué comentan ustedes cuando se ven en un sitio tan lejano de la civilización?

En treinta y tantos días juntos se habla de todo un poco. De otras experiencias en la montaña, del país de cada uno... Éramos los únicos españoles en el Shisha Pangma, pero compartíamos permiso de ascensión con cinco miembros de la Gendarmería de Alta Montaña de Austria, así que también estuvimos hablando de la ma-

nera de trabajar de cada grupo en los rescates.

Un aventura de tanto tiempo conllevará una infraestructura muy fuerte; por curiosidad, ¿qué material llevaban para la escalada y qué tipo de alimentación llevan a cabo durante la misma?

Nosotros llevábamos gran cantidad de material, unos 70 kilos cada uno, pues las expediciones ahora no se hacen tan pesadas como las de antes. Sin embargo, nuestro material, el de los montañeros con los que compartíamos permiso y el colectivo fue necesario transportarlo en unos cincuenta yaks.

Referente a la alimentación, nosotros comimos mucha comida china (arroz, momos, que son unas empanadillas de masa cocida, verdura cocida, etc.). Esta alimentación la complementábamos con buenos chorizos, longanizas y jamón que llevába-

mos en bidones y que nos habíamos traído de España.

Como usted sabrá, la Guardia Civil cuenta con un equipo de escalada de alta montaña que se surte de componentes del Cuerpo de los Grupos de Montaña, los cuales ya han afrontado con éxito su primera experiencia con la subida al Huascarán en Perú. ¿Cómo ve esta iniciativa? ¿Cree que es positiva para la imagen de la Institución?

Tenía mucha ilusión en que la Guardia Civil crease este grupo, al que también pertenezco, aunque no fui seleccionado para participar en la expedición de la cordillera Blanca de Perú, así que te puedes imaginar cómo veo la iniciativa. Quizá esto tenía que haber empezado a funcionar bastantes años antes, pero por supuesto que es positivo para la imagen de la Guardia Civil, nada más que tenemos que ver la imagen que ha dado al Ejército el Grupo de la EMMOE de Ja-

Una vez acabada la aventura, me imagino que ya tendrá en mente otros retos. ¿Cuáles son?

No tengo nada concreto, pero el año que viene me gustaría ir al Elbruz, de 5.642 metros, y que se encuentra en el Cáucaso, en Rusia. La cordillera Blanca de Perú, el pico Lenin, otro "ochomil", etc., son proyectos que quiero ir haciendo con el tiempo.

Para finalizar esta entrevista, me gustaría preguntarle por la montaña que más impresión le ha causado en sus ascensiones.

Cada una tiene sus atractivos. El McKinley, por lo salvaje de la zona; el Aconcagua, por ser mi primera experiencia en altura; las montañas del Nepal, por la gente tan impresionante que habita en sus faldas. ♦

Timoteo Guerrero



Empleo: Cabo 1º
Nombre: Fernando
Apellidos: Rivero Díaz
Lugar de nacimiento: Gijón (Asturias)
Fecha nacimiento: 5-02-1966
Fecha ingreso Guardia Civil: 1988 (procedente de La Legión)
Destino: Jefe del Erejm de Arenas de San Pedro (Ávila)
Estado civil: Soltero
Estatuta: 182 cm.
Peso: 92 kilos
Pertenece al Club: Grupo Gredos de Montaña
Entrenado por: Se entrena sin ningún plan programa de antemano y aprovechando los niveles técnicos de su Unidad
Federado por: Federación Castellano-Leonesa de Montañismo
Aficiones y gustos: Fotografía, naturaleza, lectura...
Curriculum Montañero:
 - VII Curso de Montaña
 - Diversas actividades en Pirineos, Picos de Europa, Cordillera Cantábrica, Gredos, Sistema Central y macizos españoles de menor importancia
 - Aconcagua (6.989 m.), en Argentina
 - "Trekking" por Patagonia (Chile y Argentina)
 - Kilimanjaro (5.895 m.), en Tanzania
 - Punta Lenana del monte Kenya (4.985 m.), en Kenya
 - Djebel Toubkal (4.167 m.), en Marruecos
 - Circuito del Annapurna (5.420 m.), en Nepal
 - Monte McKinley (6.194 m.), en Alaska (EEUU)
 - Mont Blanc (4.807 m.) en Francia
 - Cervino (4.477 m.), en Suiza
 - Shisha Pangma (8.030 m.), en Tíbet